

## Prevención y manejo médico de pacientes con hantavirus

*Dubier G. Osorio V.<sup>1</sup>*

<sup>1</sup>Médico Internista e Intensivista, Hospital Rafael Estévez, Aguadulce, Coclé; dubierov@hotmail.com

Los hantavirus son un grupo de patógenos emergentes ARN (familia Bunyaviridae; género Hantavirus), identificados como agentes etiológicos de la fiebre hemorrágica con síndrome renal (FHSR) en Europa y Asia y el síndrome cardiopulmonar por hantavirus (SCPH) en las Américas. La FHSR está relacionada con roedores de las subfamilias Murinae y Arvicolinae y el SCPH con roedores de las subfamilias Sigmodontinae y Arvicolinae. En nuestro país, durante la relativamente reciente epidemia, se encontraron serotipos circulantes que se denominaron Choclo y Calabazo. El modo de transmisión más importante es por inhalación de aerosoles provenientes de las heces, orina y saliva de roedores portadores. Otras posibles vías de inoculación son las mucosas (conjuntival, nasal o bucal); mediante el contacto de las manos contaminadas con el virus, por contacto íntimo o estrecho con un paciente, especialmente durante la fase prodrómica. Excepcionalmente, puede adquirirse la infección por ingestión de alimentos o agua contaminada con secreciones infectadas o por la mordedura del roedor. El período de incubación es difícil de precisar, aunque frecuentemente fluctúa entre 1 y 3 semanas, con un rango de 7 a 45 días. Se ha concluido que, en personas en las cuales ha sido posible establecer

con mayor exactitud el momento de exposición al virus, el potencial período de incubación máximo fue de 11 a 39 días y el mínimo, de 7 a 32 días, con una mediana de 18 días (rango: 8-34 días). Sin embargo, han ocurrido casos de SCPH a los 40-45 días post exposición. El período de transmisibilidad es desconocido. Desde la identificación del SCPH en los EE. UU. en 1993, muchos casos de SCPH y un número cada vez mayor de hantavirus y sus roedores reservorios han sido identificados en Centro y Sur América. Estudios epidemiológicos han demostrado diferencias notables en las seroprevalencias de anticuerpos en humanos y roedores reservorios, que oscilan entre el 1% y más del 40%. Hasta ahora han sido notificados en toda América más de 1500 casos de SCPH y aproximadamente más de 15 variantes de hantavirus genética y serológicamente distintos, asociados a roedores sigmodontinos. Las formas clínicas leves-autolimitadas, moderadas y graves de la enfermedad, los antecedentes de transmisión de persona a persona y una incidencia mayor de manifestaciones clínicas extrapulmonares, que se diferencian de la enfermedad clásica descrita por primera vez en EE. UU., son aspectos importantes sobre la epidemiología de los hantavirus y el SCPH en Latinoamérica; sin embargo, la historia

completa de los hantavirus está aún por escribirse, debido a la naturaleza dinámica de estos virus y sus patologías, y a la complejidad de los factores que intervienen en su aparición, establecimiento y diseminación en poblaciones humanas y de animales. Latinoamérica continúa representando, la porción del continente, con una oportunidad única y desafiante para el estudio de la rela-

ción de los hantavirus con sus huéspedes reservorios naturales y las interacciones virus-roedor-humano. Probablemente más hantavirus podrían ser descritos en el futuro y serían necesarios más datos para entender su diversidad y evolución.

**Palabras claves:** Hantavirus, serotipos, transmisión, prevención, tratamiento.